

EJERCICIO. LA FAMILIA GRIEGA Y ROMANA

Después de leer el siguiente texto, responde el ejercicio al final.

La familia griega

La familia en Grecia estaba formada por el padre, la madre, las hijas, los hijos, las esposas de los hijos y los esclavos. El poder que tenía el padre en la familia griega era menor que el que tendría más tarde en la familia romana. Podía abandonar al recién nacido que no quisiera reconocer como hijo suyo, y también podía dar a sus hijas en matrimonio a quien él escogiera; pero, en cambio, no podía tener control sobre sus hijas una vez casadas: éstas dejaban de estar bajo la autoridad paterna y se instalaban en su nuevo hogar.

1. El matrimonio

En la sociedad griega, **el matrimonio y la maternidad eran considerados como la máxima aspiración del sexo femenino**. Por eso, cuando moría una joven antes de casarse, todos se lamentaban profundamente de que hubiese muerto sin haber alcanzado el rango de esposa.

La mujer ateniense, a la hora de casarse, **no tenía derecho a elegir esposo** ni a opinar sobre el asunto. Debía aceptar el compañero que le imponía su padre en el compromiso nupcial.

Al principio, el matrimonio se realizaba mediante una compra simbólica de la mujer. Después se incorporó **el intercambio de bienes entre esposo y esposa**.

Tenía lugar primero la ceremonia de la **promesa**, en la cual se fijaba la **cuantía de la dote que iban a aportar**, y luego, la ceremonia de la boda, con mucho júbilo y ruido, ya que, como **no había registros civiles, sólo el testimonio de los asistentes daba validez a la boda**.

Las bodas **solían celebrarse en invierno**. La nueva esposa pasaba de estar bajo la tutela de su padre a estar bajo la de su marido.

El matrimonio griego **podía disolverse mediante el divorcio. El marido podía separarse de su mujer cuando quisiera, sin tener que alegar ningún motivo**. La mujer, si era maltratada, podía presentar sus quejas formalmente y, si eran aceptadas, disolver su matrimonio. No tenía capacidad jurídica para otra cosa. En cuanto a los hijos, el marido podía conservar su tutela si así lo deseaba.

La vida de la mujer griega era una vida privada. Sin embargo, la vida del hombre griego era más importante cuanto más pública fuese.

Los griegos consideraban al hombre un **"ser político por naturaleza"**, es decir, implicado íntimamente en todas las actividades urbanas: los negocios, las conversaciones en espacios públicos, etc. Aquel que no participase de estos asuntos era mal visto, y **recibía el nombre de idiota, que en griego significa "particular", es decir, que se ocupa sólo de lo suyo**.

2. Los hijos y las hijas

Ya desde su nacimiento, los hijos y las hijas eran recibidos de distinta forma. Si el recién nacido era niño, se adornaba la puerta de la casa con olivo; si era niña, con madejas de lana; claros símbolos de sus respectivas ocupaciones en la vida.

La familia celebraba el nacimiento del varón con una fiesta, lo que implicaba su **reconocimiento por parte del padre**. Si no había fiesta, el hijo no era reconocido y se le abandonaba, "se le dejaba expuesto".

Las causas de abandono podían ser económicas, la inseguridad del padre de que el hijo fuera suyo, la existencia de algún defecto físico en el hijo o la edad muy avanzada de los padres. En estos casos, el padre podía abandonarlo en una canasta cerca de un templo, donde fuese fácilmente visible, por si alguien quería adoptarlo. **Las niñas eran abandonadas con mayor frecuencia.**

Si el niño era reconocido por su padre, a los diez días le era impuesto su nombre. El primer hijo solía recibir el nombre de su abuelo paterno.

A la hora de escoger un nombre para sus descendientes, los griegos seguían diferentes criterios: podían inspirarse en el nombre de los dioses, como Apolonio, por el dios Apolo; resaltar una cualidad física, como Pírron, "el rojo"; o destacar una circunstancia especial del nacimiento, como Epicteto, "hijo adoptivo".

Tras el nombre, los griegos **no llevaban apellidos, sino el nombre de su padre** (Climón, hijo de Milcíades) o el nombre de su lugar de origen, el demos (Diodoro de Sicilia).

No sólo existía en Grecia una actitud diferente respecto al sexo del recién nacido. También la había respecto al número óptimo de descendencia. El matrimonio, naturalmente, debía ser fecundo, pero no en exceso.

La familia romana

1. Composición de la familia romana

La familia romana, a diferencia de la familia europea actual estaba constituida no sólo por los padres, hijos y parientes, sino que **también formaban parte de ella todos los que estaban bajo la autoridad del paterfamilias, incluyendo los esclavos**. No en vano, la palabra familia está emparentada con famulus, "esclavo".

El paterfamilias era el hombre que no dependía de nadie y del que todos dependían. Tenía el derecho de la patria potestas, derecho que le daba poder absoluto sobre las personas y los bienes de la familia: **tenía poder de vida y muerte sobre las personas que estuviesen bajo su custodia**, podía venderlos, condenarlos a muerte, no aceptar a los recién nacidos y abandonarlos.

El parentesco válido legalmente dentro de la familia **no era el parentesco físico o vínculo sanguíneo sino el parentesco civil**, el hecho de depender todos de una misma autoridad. El paterfamilias acogía en su familia al hijo nacido de su mujer si lo creía conveniente y esta acogida era más importante que el hecho de haber nacido, ya que el hijo podía ser rechazado y abandonado a su suerte.

El paterfamilias también podía adoptar hijos de otra familia (adoptio, -onis) que pasaban legalmente a formar parte de la suya propia por derecho.

2. La situación de la mujer

En la vida familiar, la mujer tenía encomendadas tres tareas: cuidar de la casa, dar a luz a los hijos y criarlos y confeccionar la ropa de los miembros de la familia. En las familias acomodadas la madre de familia (matrona) solía contar con la ayuda de un buen número de esclavos y esclavas.

La mujer romana no tenía los mismos derechos que el hombre, estaba discriminada: nunca se emancipaba, ya que siempre dependía jurídicamente de un hombre; **carecía de derechos políticos**, puesto que ni podía votar ni presentarse a cargos públicos y, en general, **recibía menos formación**. En cambio, desde el punto de vista social y moral era muy respetada y poseía gran autoridad.

Dentro de la casa familiar, la mujer (a quien **la ley considera durante toda su existencia como un ser menor** que pasa del poder paterno al poder marital, y luego, si queda viuda, al de su hijo mayor) debe vivir una vida de abnegación, de obediencia y de trabajo. Pero la mujer libre **no está obligada a cualquier tipo de quehacer**. Las tareas serviles son cumplidas por las sirvientas. El ama de casa hila y teje.

En realidad, la mujer, **la madre de familia, está rodeada de respeto** y a veces se la teme. Reina como ama sobre las sirvientas, hijas y nueras. Tiene prerrogativas religiosas, **dirige con toda independencia la educación de sus hijos pequeños**.

Los romanos consideraban que el crimen más grande que podía cometer una mujer era el adulterio, y lo castigaban con la muerte. La falta de la mujer no era de carácter moral (los hombres podían, sin vergüenza, buscar la compañía de otras mujeres de baja condición, sirvientas o prostitutas) sino de carácter religioso. **El adulterio es en efecto un engaño a los dioses domésticos**.

CALIFICA COMO VERDADERO O FALSO

- 1- En Grecia los esclavos no formaban parte de la familia.
- 2- En Roma no había registros civiles.
- 3- La mujer griega no podía divorciarse en ningún caso.
- 4- El padre griego no tenía control sobre sus hijas una vez casadas.
- 5- El marido griego sólo podía divorciarse si la mujer cometía adulterio.
- 6- Los griegos no tenían apellido.
- 7- La mujer griega no participaba en la vida pública.
- 8- Que un hombre se ocupara de sus asuntos privados estaba mal visto en Roma.
- 9- Una de las causas de abandono de los hijos en Grecia, era la edad de los padres.
- 10- En Roma los hijos biológicos eran más importantes que los adoptados.